

BIBLIOTECA PÚBLICA EN SANTA EUGENIA, MADRID

ÁNGEL SEVILLANO
IBÁN CARPINTERO
MARIO SANJUÁN

HERMETICIDAD LUMINOSA

Si en las anteriores ediciones de la revista hemos hablado del trabajo de diversos arquitectos de trayectoria ampliamente reconocida; en este número apostaremos por un estudio de arquitectura joven, que desde su despacho afincado en Madrid empieza a ver construidas sus primeras obras, y que con este interesante proyecto ha captado nuestra atención.

Por **Borja Dorado García**. Fotografías de **Miguel de Guzmán** y **Pablo Salgado**.







La fachada de la biblioteca se presenta literalmente como la portada de un libro, cerrada y misteriosa; que encierra en su interior un mundo imposible de imaginar desde la calle.

LOS ARQUITECTOS a los que dirigiremos nuestra atención en este número son Ángel Sevillano, Ibán Carpintero y Mario Sanjuán, y el proyecto en sí es una Biblioteca Pública ubicada en el barrio de Santa Eugenia, cerca del casco histórico de Vallecas.

El edificio es resultado de un concurso público convocado en el año 2003 al que estos tres jóvenes arquitectos decidieron presentarse, ganando finalmente el primer premio con una propuesta que sintetizaba hábilmente una serie de prometedoras ideas que hoy son una realidad palpable; ya que con la biblioteca finalizada, le hacen a uno ser consciente de cómo estos conceptos se han mantenido inalterados a lo largo de todo el proceso de construcción.

Antes de profundizar en algunos aspectos más concretos del edificio, sería útil comentar la característica más destacable de la propuesta. Llama la atención lo cerrada que resulta la fachada, (que presenta un singular frente terminado íntegramente en chapa metálica ondulada) y en oposición, lo luminoso de las salas de lectura interiores.

Y es que los autores conciben la biblioteca como la metáfora de un libro: "Unas portadas atraen sin dejar vislumbrar más que retazos de la historia que encierran. Historias todas ellas nacidas desde la imaginación. Así se intenta construir la biblioteca, como una portada enigmática, con una volumetría contundente que haga de lo construido un objeto. Una portada atrayente, que tras ser traspasada, nos descubre una historia llena de matices, con caminos no escritos por descubrir".

Tal y como nos describen los arquitectos en la memoria del proyecto, la fachada de la biblioteca se presenta literalmente como la portada de un libro, cerrada y misteriosa; que encierra en su interior todo un mundo imposible de imaginar desde la calle.

A continuación intentaremos describir con más detalle las características más reseñables del edificio.

EL LUGAR. Durante la fase de concurso, la Comunidad de Madrid solicitaba el diseño de una Biblioteca Pública dentro de una parcela que tenía el carácter de una plaza, debido a su

"EL EDIFICIO SE CONCIBE COMO UN SÓLIDO DENSO Y HERMÉTICO, HORADADO POR 6 PATIOS CIRCULARES QUE ATRAPAN LA LUZ Y GENERAN ZONAS DE LECTURA ABIERTAS AL CIELO"

fuerte condición de centralidad y de transición entre el barrio de Santa Eugenia, el casco histórico y el PAU de Vallecas.

El solar estaba originalmente ocupado por un edificio en muy mal estado, adosado en medianera a un centro cultural de reciente creación, construido en el solar contiguo.

Los autores optaron por la demolición del edificio existente proponiendo una Biblioteca de nueva planta adosada al centro cultural: "En Vallecas, la Junta de vecinos tiene mucha fuerza, y como el solar se encontraba en un entorno con bastante entidad debido a su cercanía a un cruce de calles importante y al lugar donde se celebra el tradicional mercadillo; se reclamaron desde este organismo equipamientos con urgencia. En respuesta a esto, la administración primero encarga la ejecución del actual centro cultural para posteriormente proponer una biblioteca sobre el edificio anexo que ya existía. En nuestra propuesta de concurso no consideramos el edificio existente como un valor a respetar, y propusimos su demolición para poder construir así la biblioteca de nueva planta, que estaría en medianera con el centro cultural ejecutado previamente en el solar de al lado".

LA BIBLIOTECA. La parcela, que se encuentra ubicada en un cruce de calles, presentaba originalmente una geometría ligeramente curva en su lado más expuesto; por lo que los arquitectos decidieron que la forma en planta del edificio se adaptase a lo que ya existía, y la proyectaron como una silueta fluida.

El desnivel existente configuró de manera natural los accesos, destacando la entrada principal (formalizada a modo de grieta) que se introduce en la biblioteca hasta llegar al vestíbulo del edificio.

Dicho vestíbulo se concibe como un espacio disperso y abierto al exterior, desde

el que se entiende de forma clara tanto el programa general de la biblioteca como su organización espacial:

- La Sala de lectura infantil se ubica una planta por debajo de la cota de la calle, iluminada por un gran plano de vidrio que recorre longitudinalmente el edificio a nivel peatonal. Se trata de una sala a doble altura, que aprovecha el espacio ciego de la pared para contener las estanterías; mientras que su plano superior es abierto al exterior para permitir una correcta iluminación. "La idea de la biblioteca infantil era que los padres que trajesen aquí a sus hijos, pudiesen controlarlos visualmente desde la gran cristalera del vestíbulo, ubicado una planta por encima, mientras se leían algún libro o sencillamente tomaban un café".

- La Hemeroteca se ubica en la planta de acceso, y está comunicada directamente con el vestíbulo y abierta a la calle mediante un ventanal rasgado. Esta sala se cualifica por la presencia del único patio circular accesible en planta, que al estar forrado de vidrio, permite establecer una relación visual directa con la sala de lectura principal, localizada un nivel por encima.

- La Sala de lectura está en la última planta, y se encuentra totalmente cerrada al exterior pero iluminada naturalmente a través de grandes perforaciones vidriadas de planta circular. Estas perforaciones recorren verticalmente el edificio, conectando visualmente los distintos niveles entre sí e iluminando desde la cubierta espacios de plantas inferiores como la hemeroteca. Desde el vestíbulo principal se perciben una gran cantidad de visiones cruzadas con las tres salas de lectura, dinamizadas a su vez por la presencia de la potente estructura metálica que articula y cose la planta sótano con la primera.



BIBLIOTECA PÚBLICA
VILLA DE VALLECAS

BIBLIOTECA PÚBLICA

obra+arquitecto





La sala de lectura infantil se ubica una planta por debajo de la cota de la calle, iluminada por un gran plano de vidrio que recorre longitudinalmente el edificio a nivel peatonal.

LA SALA DE LECTURA PRINCIPAL. La Sala de lectura principal, que ocupa la totalidad de la planta primera, está concebida como un espacio amplio y único, de generosa altura y cerrado íntegramente a la calle y al ruido, de manera que exteriormente se manifiesta como una fachada ciega. “La idea que surgió en un primer momento fue la de plantear un volumen muy cerrado al exterior que sin embargo permitiese la entrada de luz al espacio interior a través de patios circulares”.

En su cara interior, esta fachada cerrada se aprovecha para contener las estanterías donde se apilan ordenadamente las publicaciones, dejando prácticamente diáfano el resto de la sala.

La iluminación natural corre a cargo de las perforaciones acristaladas de planta circular que horadan la cubierta, y que a modo de grandes cilindros de luz iluminan abundantemente el interior, generando a su vez ámbitos apropiados para la lectura individualizada en los espacios intersticiales que quedan entre los patios.

En ocasiones, los huecos circulares llegan a perforar el forjado de esta sala, permitiendo la entrada de luz natural en las plantas inferiores y fomentando la aparición de visiones cruzadas.

La iluminación artificial se ha llevado a cabo mediante lámparas lineales descolgadas respecto del plano del techo para iluminar así las áreas de lectura de manera directa, dejando que el resto de la sala tenga exclusivamente luz natural. “Desde el principio decidimos que la iluminación artificial de las salas se plantease descolgada respecto del techo, para construir un plano de luz orientado a la lectura; efecto que enfatizamos en la sala principal pintando el techo íntegramente de negro para resaltar dicho plano de iluminación artificial”.

“LA FACHADA DE LA BIBLIOTECA SE INTENTA CONSTRUIR COMO LA PORTADA DE UN LIBRO: ENIGMÁTICA Y DE VOLUMETRÍA CONTUNDENTE, QUE HAGA DE LO CONSTRUIDO UN OBJETO”

El uso del color es un recurso que los arquitectos han empleado para cualificar las salas y otorgarlas cierta personalidad. Destaca el color verde pistacho utilizado en los suelos de la sala de lectura principal, pero es sobre todo la elección del negro como color para el techo lo que llama más la atención.

“Creemos que el haber pintado el techo de la sala de lectura íntegramente en negro ha sido un gran acierto. Consideramos que a la hora de enfrentarse a un proyecto es mejor hacer un uso contenido de los recursos, pero que aquellos que se utilicen tengan mucha intención. Por ejemplo, si vamos a pintar el techo, que no sea de un tono oscuro sino negro; si una sala va a tener color, pues entonces que sea un color singular. Durante el concurso presentamos una propuesta con colores más atrevidos, pero en la obra decidimos que estos se fueran tranquilizando en beneficio de unos espacios interiores más claros”.

LA FACHADA. Plagada de brillos producidos por el contacto de la luz natural con el metal que reviste toda la fachada, la biblioteca se presenta como una pieza de deliberada singularidad dentro del repetitivo entorno urbano de Santa Eugenia.

Al acercarse al edificio no cabe duda de que se trata de algo especial. Prácticamente toda la biblioteca está revestida con una chapa de aluminio ondulada, salvo su plano en contacto con el suelo que se ha terminado en vidrio, para permitir la entrada de luz en el semisótano, donde se ubica la sala de lectura infantil.

Los autores nos cuentan cómo la biblioteca ha sido recibida con gran alegría entre los vecinos, que la cuidan y procuran que se mantenga como el primer día: “Si el arquitecto propone espacios agradables, luminosos y claros los usuarios siempre suelen ser bastante agradecidos; y es que cualquier equipamiento de este tipo, se haga lo que se haga, es siempre un acierto; ya que los vecinos les cogen cariño rápidamente y los hacen suyos. En este proyecto tratábamos con una población acostumbrada a que todos los equipamientos de su entorno fuesen de unas condiciones muy pobres, de manera que un edificio con estas características ha sido recibido de manera muy positiva”.

LA ESTRUCTURA. La concepción estructural del proyecto trata de responder de manera clara y sincera al esquema espacial de la biblioteca: una sala de lectura de grandes dimensiones elevada respecto de la calle mediante una estructura metálica que descansa sobre otra sala de lectura semienterrada respecto al plano del suelo.



Los arquitectos decidieron que la forma del edificio se adaptase a la geometría del solar, y la proyectaron como una silueta fluida.

“DURANTE EL PROYECTO TRATAMOS CON UNA POBLACIÓN ACOSTUMBRADA A QUE TODOS LOS EQUIPAMIENTOS DE SU ENTORNO FUESEN MUY POBRES, DE MANERA QUE UN EDIFICIO CON ESTAS CARACTERÍSTICAS HA SIDO RECIBIDO DE MANERA MUY POSITIVA”

Lo primero es levantar los muros de hormigón de las salas del sótano donde se ubicará la biblioteca infantil.

A continuación se apoya encima una jaula metálica de pilares inclinados que se manifiesta en todos los espacios; y sobre ésta se hace descansar la gran sala de lectura.

El forjado de esta sala también está construido con vigas metálicas, que se apoyan tanto en la estructura del perímetro como en los patios de luz circulares construidos mediante perfiles de acero.

Cabe destacar el diseño de esta estructura metálica intermedia, que posee un gran atractivo, y que cose la sala inferior con la superior, visual y conceptualmente.

Forma parte del alzado más importante y otorga al edificio de una fuerte identidad, ya que le hace parecer como si estuviese apoyado de puntillas al encontrarse con el suelo. Según los autores esta estructura metálica merecía manifestarse, y no de una manera convencional.

Era preferible el intentar perder la gravedad pura y dura, descartando un sistema de pilares verticales que trasladasen la carga directamente al suelo y proponer un sistema más dinámico y con más *personalidad*. “En el concurso, presentamos una propuesta en la que horadábamos más el edificio, ya que propusimos patios más pequeños pero más abundantes en número. También pensamos inicialmente que realizaríamos los forjados con losas, aunque finalmente nos decantamos por una estructura metálica. Estos fueron los únicos cambios sustanciales respecto a los conceptos que se presentaron originalmente, ya que el proyecto ejecutado se parece muchísimo a lo planteado en un inicio”.

El motivo fue que al hacer los cálculos, los autores se dieron cuenta de que la losa, al pesar mucho, aumentaba considerablemente las dimensiones de los perfiles de los patios circulares que la sustentaban.

Como lo que se pretendía era que estos últimos fueran lo más transparentes que fuese posible, se optó por un sistema de vigas metálicas que aprovechara las tangencias de los patios. “Lo más complicado de todo el proceso de construcción fue la puesta en obra de los apoyos metálicos de la sala principal en los muros de hormigón, ya que venían hechos de taller y su montaje exigía un replanteo muy preciso. Una vez que se colocaron, todo fue muy rápido. Sin embargo durante la obra teníamos fuertes dudas, ya que cuando se erigió la estructura nos parecía que tenía un protagonismo excesivo, debido a su densidad, y teníamos miedo de no lograr el efecto de ligereza que habíamos buscado desde el primer momento. Pero fue a medida que se fueron ejecutando los acabados, cuando la estructura fue aligerándose y desapareciendo poco a poco. El montaje de los vidrios fue definitivo para enfatizar el juego de veladuras y reflejos que impiden que la estructura cobre una presencia indebida”.

La nueva Biblioteca de Santa Eugenia supone para los arquitectos su obra más importante hasta la fecha, y uno de los primeros concursos que consiguieron ganar y sacar adelante.

Ahora se cumplen seis años de la propuesta que presentaron inicialmente (en lo sustancial muy similar a lo que se ha llevado a cabo finalmente) y que es fruto de la manera en que sus autores entendían la arquitectura por

aquel entonces. Ellos mismos reconocen que no sabrían cómo harían este mismo concurso si se plantease mañana.

Posiblemente numerosos recursos fruto de influencias de juventud, modas del momento o fetiches estaban presentes en el diseño original.

Sin embargo el largo proceso que supuso construir la obra filtró todo lo accesorio para dejar la propuesta al desnudo, sólo con lo esencial.

El tiempo y esfuerzo invertido en definir y construir la biblioteca ayudó a madurar en cierta manera tanto el diseño del propio edificio, como la forma en que los autores entendían la arquitectura.

“El proceso que supone construir una obra ayuda bastante en relación a la capacidad de análisis. El hecho de que la construcción haya durado tantos años nos ha permitido la posibilidad de rectificar todo aquello que en el concurso nos parecía maravilloso, pero que durante la obra no nos lo resultaba tanto; como por ejemplo el uso indiscriminado del color, o el diseño de la fachada principal, que originalmente no tenía vidrio, sino chapa perforada. Muchos elementos se fueron matizando y consideramos que han mejorado hasta obtener el resultado actual”.

Esta obra es reflejo del trabajo de un equipo de arquitectos muy jóvenes, que con talento, trabajo y tesón se han abierto camino, madurando a la vez que lo hace su propia arquitectura.

No cabe duda de que con este proyecto han alcanzado una alta calidad, algo que nos hace confiar en poder disfrutar de los que vengan en adelante. Desde aquí les deseamos mucha suerte. •





FICHA TÉCNICA

Proyecto

Biblioteca Pública Luis Martín-Santos
C/ Enrique García Álvarez s/n 28031,
Villa de Vallecas, Madrid

Autores del proyecto

Ibán Carpintero López
Mario Sanjuán Calle
Ángel Sevillano Martín

Colaboradores

José María Tabuyo, Rubén Armas Mariscal

Aparejadores

Alberto Palencia, José Antonio Alonso

Instalaciones

JG Ingenieros

Estructuras

NB 35

Promotor/Propietario

Consejería de Cultura y Deporte de
la Comunidad de Madrid

Empresa Constructora

PECSA, S.A.

